

Anexo F. El Arca: los textos de cada tradición, con su fuente

Primera versión: 7 de octubre de 2026 · Última revisión: 12 de octubre de 2026 · Cambios anotados en el capítulo: 13 · Citas leídas en su fuente: 423

En pocas palabras:

- Este anexo reúne los textos del Arca que no caben en el capítulo 3, cada uno con su fuente, ordenados por tradición y por principio. Lo que ya está en el capítulo 3 no se repite: se nombra, con su remisión.
- Seis bloques de tradiciones (la Biblia; el islam, Persia y la tradición rabínica; China; el antiguo Oriente, Egipto, Grecia y Roma; la India; y África, América y Oceanía) repiten los nueve principios, y cada uno tiene su pata coja, dicha.
- El pan propio, ganado con el propio trabajo, lo mandan ocho textos de seis civilizaciones a lo largo de unos tres mil quinientos años.
- Pueblos que se dieron su orden por su cuenta coinciden en la tierra en común, la compensación del daño y la decisión en consejo.
- Tres lenguas antiguas llaman a la falta «errar el blanco»: un error de dirección, que se puede corregir.
- Doce tradiciones, leídas con la misma pregunta, dicen qué se dio para vivir, qué se perdió y por dónde se vuelve: sus pasajes, cada uno con su fuente, están al final.

F.0 Propósito

La idea: el capítulo 3 da, de cada principio del Arca, las pruebas más fuertes; este anexo da las demás, cada una con su fuente, para que cualquiera pueda comprobarlas.

F.1 La Biblia

La idea: la Biblia pone al rey bajo la ley y no por encima de sus hermanos, y acusa al pastor que se apacienta a sí mismo.

F.2 El islam, Persia y la tradición rabínica

La idea: el Corán, la Mishná, el Talmud y el Avesta repiten los nueve principios, y la tradición rabínica da la regla más directa contra las cargas imposibles; las tres tienen su pata coja.

F.3 China

La idea: los clásicos chinos dicen que el gobernante existe para el pueblo, que el diezmo es la medida justa y que multiplicar los reglamentos anuncia la ruina; su pata coja, el legalismo, fundó el primer imperio.

F.4 El antiguo Oriente, Egipto, Grecia y Roma

La idea: desde los primeros códigos de Mesopotamia hasta Roma, el poder se justifica por proteger al débil; y de la misma época son los textos más antiguos del pan propio.

F.5 La India

La idea: la épica, las leyes y el canon budista dicen que el rey que no protege es un ladrón y que el impuesto se recoge como la fruta madura; su pata coja es un manual para llenar el tesoro.

F.6 África, América y Oceanía

La idea: hawaianos, basutos, yorubas, iroqueses, ashanti, mexicas, incas y etíopes contaban de sí mismos que el jefe debe sostener al pueblo, y también dejaron escrita su pata coja.

F.7 Los órdenes de costumbre

La idea: pueblos que se dieron su orden por su cuenta coinciden en la tierra en común, la compensación del daño y la decisión en consejo; el parecido no prueba un mismo origen, pero muestra que el orden no nació con la ley de los Estados modernos.

Conclusión, lo que arrojan los datos: con la vara de la convergencia, que separa las patas independientes (1.4 y 3.1) de las piezas de refuerzo, cuentan como patas los pueblos que se dieron su orden por su cuenta: inuit, lakota, haudenosaunee, mexicas, irlandeses, andinos, aborígenes australianos y maoríes. Coinciden, cada uno leído en su fuente, en la tierra en común, la compensación del daño y la decisión en consejo. Quedan como refuerzo, porque no son costumbre propia e independiente: el Althing, que tomó la ley noruega; el *xeer*, que integra la sharía; el Vinaya, que es un código monástico; la Yassa, que es la ley de un conquistador; el mir, de origen incierto y del que el Estado se sirvió para cobrar; y el ubuntu, que llegó a la reconciliación por una constitución moderna. El parecido no prueba un mismo origen (Boas). Lo que sí muestran es que el orden no nació con la ley de los Estados modernos.

F.8 Errar el blanco, en una tercera lengua

La idea: el sánscrito, como el griego y el hebreo, nombra la falta con la imagen del tiro que yerra el blanco.

Conclusión, lo que arrojan los datos: tres lenguas antiguas, el griego, el hebreo y el sánscrito, nombran la falta con la imagen del tiro que yerra: el error moral como una falta de dirección, que se puede corregir.

F.9 Las reglas del juego de la vida, tradición por tradición

La idea: aquí están los pasajes de 3.7, en sus doce tradiciones, cada uno con su fuente: qué se dio, qué se perdió y por dónde se vuelve; los del cribado, que el camino lo anda cada uno, el aviso antes de la consecuencia y quién la

ejecuta; los del remate, que todo se ve y, en la mayoría, todo queda escrito; los del séptimo sello, tal como lo dice el texto; los del ungido; y dónde el texto dice algo distinto de lo que se esperaba.

Para recordar

- Los nueve principios del Arca se leen en seis bloques de tradiciones, cada texto con su fuente; los más fuertes están en el capítulo 3, y aquí, todos los demás.
- Cada bloque tiene su pata coja, y se dice.
- El rey que no protege es un ladrón, y el tirano deja de ser rey; la obra toma el principio, no la salida violenta.
- El pan propio lo mandan ocho textos de seis civilizaciones, desde las tablillas de Shuruppak.
- Pueblos que se dieron su orden por su cuenta coinciden en la tierra en común, la compensación del daño y la decisión en consejo: el orden no nació con la ley de los Estados modernos.
- Tres lenguas antiguas llaman a la falta errar el blanco: un tiro que se puede corregir.
- Las reglas del juego de la vida, en doce tradiciones: qué se dio, qué se perdió y por dónde se vuelve, cada pasaje con su fuente ([F.9](#)).



Apocalipsis del Sistema · Edición de lectura · Kiko Orozco Rocamora

Las conclusiones, netas · versión del 13 de octubre de 2026 · huella SHA-256 de los textos 2a4fcfc34e05630b...

La versión completa y comprobable, con cada cita en su fuente, está en la edición publicada.

El juicio popular de la verdad es un tribunal de opinión: no tiene carácter oficial ni fuerza legal.

Si lees esto en otro idioma, es una traducción automática, no revisada. La obra se escribió en España, en español; en caso de duda prevalece el español.

Esta obra no da asesoramiento financiero ni jurídico y no exime de ninguna obligación vigente.